



TRABAJEMOS
 EN **R**ED
JUNTEMOS
TALENTOS



Ponencia en la XXXIV Asamblea General de la **JEC** que, bajo el lema “**Construimos un proyecto, moviéndonos**”, se celebró en Palencia del 22 al 28 de julio de 2008.

CARLES **S**UCH

Escolapio - Director de la Revista RPJ

Coordinador del Forum de Pastoral con Jóvenes

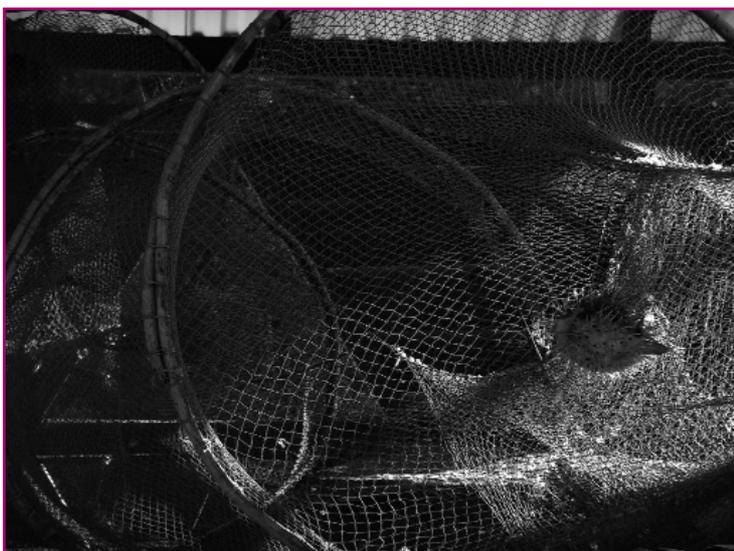
Se me pide que comparta con vosotros una experiencia de “*organización eclesial*”. Así pues el primer aviso es precisamente la demanda que me hacéis: es mi experiencia, y por tanto, limitada en su perspectiva, juicio y valoración. Abierta de principio a fin, pero no por ello deja de ser la realidad que he vivido o estoy viviendo. Otro podría dar otro enfoque de la misma realidad y sería igualmente válido.

Si me hubieses pedido esta colaboración hace dos años, podría haber hablado de cómo nos organizamos los escolapios (en la metodología y procesos de pastoral juvenil, nuestras estructuras pastorales y nuestra presencia social) fundamentalmente en nuestros colegios; también os podría haber comentado nuestra organización social con lo que llamamos VES (voluntariado escolapio social; grupo AMALTEA; Voluntariado en los países del sur...) Pero no podría haber aportado nada o prácticamente nada en lo referente al tema de lo eclesial, más allá de mi experiencia hace ya algunos años en la diócesis de Albacete como Delegado diocesano de Ecumenismo.

¿Qué ha pasado entonces? Fundamentalmente dos acontecimientos:

- La *Misión Joven* desarrollada en Madrid estos últimos años, en la cual he participado desde mi arceprestazgo.
- El *Fórum de Pastoral con Jóvenes*.

Como religioso escolapio he vivido asumiendo el pecado original de casi toda la vida consagrada masculina que es la autogestión pastoral. Lo diocesano nos queda lejano y si nos acercamos suele ser con tremendos prejuicios. Con los movimientos, no nos necesitamos, así que cada uno a lo suyo. Y con el resto de religiosos, somos tan exentos como con los obispos. Con aquello que dirigimos nuestras propias instituciones y somos exentos (en la relación con el Obispo) pecamos de autónomos e independientes. Y aquí está el primero de los errores pastorales, pensar que por ser religiosos, o de un movimiento, no



somos diocesanos. Esto nos hace daño y nos impide una experiencia necesaria de comunión a la cual no podemos -ya no digo debemos- renunciar en los días que corren.

Desde este marco, he vivido estos últimos dos años una experiencia muy rica de encuentro, diálogo y comunión eclesial. Desde ella me atrevo a marcar **tres principios** que desde la experiencia vivida, he vivido como necesarios y fundamentales y que luego comentaré desde el proceso experimentado.

- *La comunión no se da, ni se impone, sino que se convoca desde el respeto, la escucha y el diálogo de los propios carismas.*
- *El Espíritu Santo tiene razón: si suscita variadas maneras y formas de anunciar y testimoniar el evangelio es porque se necesita.*
- *Hch 2, 42-47 = Centro comercial. Pastoral con jóvenes solos pero intercomunicados.*

LA COMUNIÓN NO SE DA, NI SE IMPONE, SINO QUE SE CONVOCA DESDE EL RESPETO, LA ESCUCHA Y EL DIÁLOGO DE LOS PROPIOS CARISMAS.

Me imagino que habéis escuchado hablar la mayoría del *Fórum de Pastoral con Jóvenes*, y es una realidad que comenzó a publicitarse hace unos meses pero tras casi un año de diálogos y encuentros. Podemos decir que no ha sido fácil el encuentro establecido desde las mismas posturas y prejuicios, pero ha resultado fluido y sencillo cuando hemos sabido escucharnos y acoger lo que para cada cual era una dificultad o un irrenunciable. La paciencia, el acercamiento, la escucha... Las primeras reuniones sirvieron de *catarsis*, de soltar prejuicios y decir lo que cada uno pensaba y creía del otro. Eso possibilitó el poder comenzar a trabajar, pensar proponer juntos, desde la sensibilidad de cada uno.

Es sorprendente que un grupo al que nos nace en nuestras “*predicaciones y catequesis*” hablar tanto del perdón, la acogida, el amor incondicional y entregado... tengamos entre nosotros mismos tantísimos prejuicios. ¿Qué conoces de esa realidad o ese grupo? ¿Cuántas veces has participado en lo que hacen? ¿Has estado viviendo varios días con ellos?

En el fondo cuando sobreabunda el juicio y la crítica desconsiderada se da una realidad de defensa, desconocimiento y debilidad grande. Quizá llega el momento de dudar de nuestros “*a priori*” y ser todos más humildes, ponernos cerquita del otro y aprender a escuchar y a dialogar desde lo que cada uno es y no desde lo que yo percibo o interpreto.



Pero en la experiencia tenida me doy cuenta que este diálogo conlleva unos criterios comunes de los cuales debemos participar todos:

- **Afirmación de la propia identidad.** Puedo entrar en diálogo en la medida que tengo clara mi identidad, pues si no corro el riesgo de que me manipulen y, lo que es más grave, de dar una imagen y una realidad falseada. Lo primero pues es tener bien claro quién soy, desde dónde hablo, cuáles son mis señas de identidad (que suele ser una síntesis de todos los aspectos de un grupo, institución o movimiento).
- **Voluntad por actualizarme.** Esto conlleva una triple actitud:
 - El respeto al lugar, al tiempo, a lo diferente de mí. No interpreto, miro, y leo.
 - La acomodación de *"mi cuerpo"* a este nuevo espacio. Mal haríamos en el encuentro común si debemos ir modificando la realidad para que quede asentada la nuestra. Eso es falsear y termina en un autoengaño difícil de salir.

LOS GRUPOS ECLESIALES

LOS QUE NO VEN... PERO JUZGAN Y ACTÚAN

En el mundo de los animales vivía una liebre muy orgullosa, porque ante todos decía que era la más veloz. Por eso, constantemente se reía de la lenta tortuga.

- *°Miren la tortuga! °Eh, tortuga, no corras tanto que te vas a cansar de ir tan de prisa!* -decía la liebre riéndose de la tortuga.

Un día, conversando entre ellas, a la tortuga se le ocurrió de pronto hacerle una rara apuesta a la liebre.

- *Estoy segura de poder ganarte una carrera* -le dijo.

- *¿A mí?* -preguntó, asombrada, la liebre.

- *Pues sí, a ti. Pongamos nuestra apuesta en aquella piedra y veamos quién gana la carrera.*

La liebre, muy divertida, aceptó.

Todos los animales se reunieron para presenciar la carrera. Se señaló cuál iba a ser el camino y la llegada. Una vez estuvo listo, comenzó la carrera entre grandes aplausos.

Confiada en su ligereza, la liebre dejó partir a la tortuga y se quedó remoloneando. *°Vaya si le sobraba el tiempo para ganarle a tan lerda criatura!*

Luego, empezó a correr, corría veloz como el viento mientras la tortuga iba despacio, pero, eso sí, sin parar. Enseguida, la liebre se adelantó muchísimo. Se detuvo al lado del camino y se sentó a descansar.

Cuando la tortuga pasó por su lado, la liebre aprovechó para burlarse de ella una vez más. Le dejó ventaja y nuevamente emprendió su veloz marcha.

Varias veces repitió lo mismo, pero, a pesar de sus risas, la tortuga siguió caminando sin detenerse. Confiada en su velocidad, la liebre se tumbó bajo un árbol y ahí se quedó dormida.

Mientras tanto, pasito a pasito, y tan ligero como pudo, la tortuga siguió su camino hasta llegar a la meta. Cuando la liebre se despertó, corrió con todas sus fuerzas pero ya era demasiado tarde, la tortuga había ganado la carrera.

Aquel día fue muy triste para la liebre y aprendió una lección que no olvidaría jamás: No hay que burlarse jamás de los demás. También de esto debemos aprender que la pereza y el exceso de confianza pueden hacernos no alcanzar nuestros objetivos.

“Quizá llega el momento de dudar de nuestros *"a priori"* y ser todos más humildes, ponernos cerquita del otro y aprender a escuchar y a dialogar desde lo que cada uno es y no desde lo que yo percibo o interpreto.

- Radicalidad, en el sentido más original y plena del término: raíz. ¿Cuáles son los irrenunciables de mi movimiento, grupo, asociación o institución? Y dialogar desde ellos pues son las palabras que podemos aportar a un diálogo compartido.

- Y finalmente, **dar un tiempo necesario**, comenzar un proceso/plan a medio y largo plazo. Quien pretenda llevar adelante algo de fondo que tenga por finalidad un tiempo inferior a dos años, que se ponga a jugar a la play y se aliene de todas estas cosas. Necesitamos ir poco a poco en un mundo que va muy deprisa. Es momento de dar pasos lentos pero muy bien articulados y pensados. El riesgo si no, es entrar en una espiral de cambio constante que acaba con la vitalidad de las personas y por tanto, de las instituciones.



**EL ESPÍRITU SANTO TIENE RAZÓN:
SI SUSCITA VARIADAS MANERAS Y FORMAS
DE ANUNCIAR Y TESTIMONIAR EL
EVANGELIO ES PORQUE SE NECESITA.**

Todos nos necesitamos porque completamos un testimonio global de la belleza de Dios. La imagen paulina del cuerpo es muy sugerente en este aspecto. El cuerpo es bello cuando, de entrada, está completo. Esta es

una idea que olvidamos. El mismo texto de Corintios nos induce a centralizar la mirada en las funciones del cuerpo, cuando lo previo, lo necesario, lo primero es asegurar que está el cuerpo entero. Corremos el riesgo si no de estar caminando sin cabeza, o pensando sin manos o sintiendo sin rodillas. Si nos centramos en las funciones, podemos llegar a la conclusión que miembros que hacen la misma función no son necesarios, de ahí que deberíamos centrarnos en los miembros como valiosos ya en la totalidad del cuerpo, entonces todos son necesarios.

A medida que voy conociendo realidades juveniles eclesiales, me doy cuenta de lo diferentes que somos: a la hora de rezar, de proponernos metas, de celebrar, de

A medida que voy conociendo realidades eclesiales, me doy cuenta de lo diferentes que somos: a la hora de rezar, de proponernos metas, de celebrar, de atender a las necesidades sociales, de cantar, de alegrarnos, de confrontarnos con el evangelio, de leerlo... Esta realidad impone una oferta eclesial plural y diversa.

LOS GRUPOS ECLESIALES

LOS QUE VEN, NO JUZGAN... Y ACTÚAN

Esta fabulilla, salga bien o mal, me ha ocurrido ahora por casualidad.

Cerca de unos prados que hay en mi lugar pasaba un Borrico por casualidad.

Una flauta en ellos halló, que un zagal se dejó olvidada por casualidad.

Acercóse a olerla el dicho animal y dio un resoplido por casualidad.

En la flauta el aire se hubo de colar, y sonó la flauta por casualidad.

*“Oh!”, dijo el Borrico,
“¿Qué bien sé tocar!
Y dirán que es mala
la música asnal!”*

Sin reglas del arte borriquitos hay que una vez aciertan por casualidad.

Sin reglas del arte, el que en algo acierta, acierta por casualidad.

TOMÁS DE IRIARTE

atender a las necesidades sociales, de cantar, de alegrarnos, de confrontarnos con el evangelio, de leerlo... Esta realidad impone una oferta eclesial plural y diversa, pues seguramente aquí tiene cabida desde el más raro espiritual que va rezando el rosario en secreto cada mañana al entrar en la facultad y ve a sus compañeros como elementos en manos del demonio -y no hablo de conjeturas o caricaturas-, hasta el cristiano de una comunidad de base que va poniendo carteles en contra de las leyes de inmigración, el convenio de su facultad con una empresa que no respeta el comercio justo. Y esta realidad es fruto del Espíritu. Somos lo que somos a lo largo de la historia porque bien o mal, acaba el Espíritu imponiéndose a nuestras necesidades.

Si hay tanta variedad, ¿por qué prescindir de unos o de otros?

HCH 2, 42-47 = EL CENTRO COMERCIAL. PASTORAL CON JÓVENES SOLOS INTERCOMUNICADOS.

Me gusta jugar con las imágenes. Nuestra pastoral juvenil es como el proceso que han sufrido las tiendas de alimentación.

- Primero fue la tienda especializada en el bajo de una casa, era algo muy precario: el panadero, el lechero, el frutero, el carnicero... En aquella época la pastoral también era personal y casi individual: se centraba en lo sacramental y en el proceso moral de cada persona ante Dios.
- Después vino el ultramarinos, que era una tienda que englobó muchas de estas tiendas especializadas y ofrecía productos de casi todos los géneros... Surgió así la pastoral juvenil centrada en el agrupamiento de los miembros, los grupos.
- Casi contemporáneamente surgían los supermercados, que acogían toda la potencialidad de los ultramarinos pero de manera organizada y tremendamente estructurada... Nacieron los procesos pastorales juveniles, estructurados hasta concretar los materiales, las sesiones, las experiencias...
- Posteriormente aparecieron los hipermercados, que no solo sumaban todo lo anterior, sino que posibilitaban la compra de cualquier necesidad personal sea del tipo que sea (alimenticia, tiempo libre, jardinería, vestimenta...). Vino la necesidad entonces en pastoral juvenil del acompañamiento personal.
- ¿Y, hoy?... Vivimos tiempos de centro comercial, donde se ubica siempre un hipermercado (al menos), pero rodeado o acompañado de todo lo que puede responder a una necesidad de cualquier tipo: ocio, comida, diversión, celebraciones... Y es momento de dar paso a una pastoral juvenil en red, que cree esta especie de "centro comercial eclesial" donde un joven encuentre lo que busca. Para esto ya os anuncio que es imposible hacerlo una sola institución, pero sí es posible hacerlo entre todos. Fórum.

Es momento de dar paso a una pastoral juvenil en red, que cree una especie de "centro comercial eclesial" donde un joven encuentre lo que busca. Para esto ya os anuncio que es imposible hacerlo una sola institución, pero sí es posible hacerlo entre todos. Fórum.



El reto, el desafío, el esfuerzo, el plan... será organizarnos para tejer una red pastoral donde todos somos necesarios y todos nos necesitamos. Hemos de volver a lo esencial, de manera que comiencen a caer tantas barreras fruto de los prejuicios, las heridas pasadas, los malentendidos, los "cotos privados de pastoral"...

Así pues, el reto, el desafío, el esfuerzo, el plan... será organizarnos para tejer una red pastoral donde todos somos necesarios y todos nos necesitamos.

Hemos de volver a lo esencial, de manera que comiencen a caer tantas barreras fruto de los prejuicios, las heridas pasadas, los malentendidos, los "cotos privados de pastoral"... Cuando hablamos de pastoral con jóvenes hoy hemos de entender una acción conjunta de todas las entidades eclesiales. Parroquias, institutos religiosos, escuelas, movimientos, entidades de tiempo libre... estamos llamados a poner en común la riqueza específica de cada cual para el enriquecimiento global de todos.

Este planteamiento coral, no es la pretensión ecléctica de juntarnos y ser una sola realidad, cuanto la de posibilitar que cada realidad aporte al conjunto lo que sabe y puede, de manera que el resultado es una pastoral mucho más centrada, efectiva y adecuada. No nos esforzamos tanto en sumar fuerzas cuanto en trabajar juntos, caminar unidos, testimoniar de manera compartida la fe que todos profesamos en el Dios de Jesucristo.

Pongamos un ejemplo:

Si una diócesis -o vicaría en las grandes diócesis- (lugar de encuentro de una pastoral coral), plantease su pastoral con jóvenes desde el don de cada institución como tal (la capacidad de tener permanentemente un gran grupo de jóvenes en las escuelas; el estilo gratuito y evangelizador-sacramental de la parroquia; centros de ocio y juego; lugares donde desarrollar voluntariados...) y de su especificidad carismática (lo celebrativo, la catequesis, la educación-

formación, lo lúdico, la escrutatio de la Palabra, la música, la revisión de vida, las actividades de tiempo libre y naturaleza...), las acciones concretas aumentarían la calidad y su eficacia considerablemente. A la vez, al posibilitar el encuentro, haría que la preocupación no se centrara en "mi grupo de 10" sino en el conjunto de jóvenes de la zona. Crece la eclesialidad en la acción, en el planteamiento y en la vivencia de la misma pastoral. Con ello soy portador de este don a mi grupo concreto y lo abro, sin darme cuenta, a una experiencia de Iglesia muchísimo más amplia, plural y a la postre, bella.

Con esta pastoral coral, provocamos también un testimonio distinto, mucho más unificado y plural, más intenso y amplio ante una juventud que cree ver en la Iglesia una institución envejecida donde ya no se plantean las cuestiones que realmente importan. Recordemos que el joven llama al joven. Y de esto tenemos especial constatación en los encuentros mundiales de la juventud con el Papa, que siendo experiencias muy puntuales, provocan un movimiento inusual y masivo entre los jóvenes. ¿Por qué no provocarlo desde cada ámbito y lugar?

Igualmente, se va imponiendo, dicho lo anterior, que los mismos jóvenes cobren protagonismo y sean coautores de esta nueva pastoral indicada. ¿Les dejaremos?

Y no solo quedarnos aquí.

Junto a la pastoral coral en los ámbitos eclesiales, los tiempos actuales nos piden un paso más: entrar en diálogo con el resto de instancias e instituciones civiles que trabajan con adolescentes y jóvenes.

Más que nunca estamos y debemos estar en el mundo. El joven es posiblemente el más enraizado en la sociedad. Un niño se deja llevar por lo que le dictan los adultos en parte, y un adulto toma sus opciones a partir de sus criterios y valores, sin embargo el adolescente y el joven asumen y hacen suyos los valores -y contravalores- sociales. Por ello, una pastoral juvenil que prescinda de la realidad en que se vive, está perdiendo a la gran mayoría de jóvenes. De ahí que la pastoral debe implicarse en los procesos seculares donde se "cuece" la realidad de los jóvenes. No podemos enfrentarnos -pues en muchas ocasiones lo que se hace es el ridículo-, ni obviarlo -porque nos encerramos y creamos sin querer guetos poco naturales-. Implicarnos y habitar lugares comunes, no es una amenaza, sino una posibilidad inmensa. ¿Por qué no estamos presentes en los organismos municipales, regionales o autonómicos dedi-





cados a la atención de los jóvenes? ¿Por qué no trabajar junto a otras instituciones civiles aportando lo que somos sin vergüenzas ni reparos? Quizá el problema no está en los demás sino en la falta de estrategia y un cierto descaro evangélico. Si estamos seguros de ser un lugar y ofrecer algo valioso, ¿por qué no hacerlo donde se pueda y nos dejen?

Para todo lo anterior, debemos todavía aprender mucho. Estar sentados en una mesa compartida de igual a igual con personas e instituciones de signo contrario o contrapuesto, nos resulta algo muy embarazoso. Podemos ser cristianos y aportar nuestra pastoral como una instancia más, ¿qué lo impide? Lo que quizá tendremos que trabajar son las formas en las que estar y aprender el lenguaje común. Vale la pena intentarlo. Ganaremos en credibilidad, visibilidad social y valoración entre los jóvenes.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Llega el momento de llevar las anclas de la "propiedad privada pastoral". En un mundo donde los jóvenes viven en movimiento y es al paso como se reconocen y se relacionan, hemos de apostar por el camino, la ruta, la travesía. Y marchar requiere desapropiarnos y comenzar a gustar de lo que va apareciendo en el camino. En nuestro caso, somos poseedores de numerosos lugares que pueden aportar una oferta en el transcurso de este recorrido. Si seguimos apostando por conservar nuestro pequeño local, que además queda a trasmano de las

LOS GRUPOS ECLESIALES

LOS QUE VEN, JUZGAN... PERO NO ACTÚAN

Un gato, llamado Rodilardo, causaba entre las ratas tal estrago y las diezmaba de tal manera que no osaban moverse de su cueva.

Así, con tal penuria iban viviendo que a nuestro gato, el gran Rodilardo, no por tal lo tenían, sino por diablo.

Sucedió que un buen día en que Rodilardo por los tejados buscaba esposa, y mientras se entretenía con tales cosas, reuniéronse las ratas, deliberando qué remedio tendrían sus descabros.

Habló así la más vieja e inteligente:
- *Nuestra desgracia tiene un remedio:
°atémole al gato un cascabel al cuello!
Podremos prevenirnos cuando se acerque,
poniéndonos a salvo antes que llegue.*

Cada cual aplaudió entusiasmada;
esa era la solución °estaba clara!

Mas poco a poco reaccionaron las ratas,
pues ¿cuál iba a ser tan timorata?
°Quién iba a atarle el cascabel al gato!

Así he visto suceder más de una vez
-y no hablo ya de ratas, sino de humanos-:
¿a quién no lo han golpeado los desengaños?
Tras deliberaciones, bellas palabras,
grandes ideas... y, en limpio, nada.

JEAN DE LA FONTAINE

sendas jóvenes más transitadas, no dejaremos de hacer el ridículo -y lo digo con todo mi reconocimiento y valoración a cuantos dejan vida y tiempo en la pastoral con adolescentes y jóvenes-. El evangelio, Jesús de Nazaret, el Cristo, merecen ser instancias y realidades provocadoras. Retomemos la sana tradición eclesial según la cual cada uno aporta su don, su carisma específico para bien de todos. ¿Cómo negar tanta riqueza? ¿Cómo no aprovechar tantas posibilidades si aprendemos a encajarlas en un itinerario

Este planteamiento coral, no es la pretensión ecléctica de juntarnos y ser una sola realidad, cuanto la de posibilitar que cada realidad aporte al conjunto lo que sabe y puede.

“El evangelio, Jesús de Nazaret, el Cristo, merecen ser instancias y realidades provocadoras. Retomemos la sana tradición eclesial según la cual cada uno aporta su don, su carisma específico para bien de todos. ¿Cómo negar tanta riqueza? ¿Cómo no aprovechar tantas posibilidades si aprendemos a encajarlas en un itinerario compartido?”

compartido? Ojalá iniciemos una realidad así con ilusión.

En muchas ocasiones he pensado que en un hipotético juicio final, no se nos pedirá cuentas sobre lo que no hemos hecho o hemos hecho mal, sino sobre lo que no hemos aprovechado.

Juntemos talentos y trabajemos.



LOS GRUPOS ECLESIALES

LOS QUE VEN, JUZGAN Y ACTÚAN...
PERO NO TRABAJAN EN RED

Llevaba en la cabeza una Lechera el cántaro al mercado con aquella presteza, aquel aire sencillo, aquel agrado, que va diciendo a todo el que lo advierte: “Yo sí que estoy contenta con mi suerte”

Porque no apetecía más compañía que su pensamiento, que alegre la ofrecía inocentes ideas de contento, marchaba sola la feliz Lechera, y decía entre sí de esta manera: “Esta leche vendida, en limpio me dará tanto dinero, y con esta partida un canasto de huevos comprar quiero, para sacar cien pollos, que al estío me rodeen cantando el pío, pío. Del importe logrado de tanto pollo mercaré un cochino; con bellota, salvado, berza, castaña engordará sin tino, tanto, que puede ser que yo consiga ver cómo se le arrastra la barriga. Llevarélo al mercado, sacaré de él sin duda buen dinero; compraré de contado una robusta vaca y un ternero, que salte y corra toda la campaña, hasta el monte cercano a la cabaña”.

Con este pensamiento enajenada, brinca de manera, que a su salto violento el cántaro cayó. °Pobre Lechera! °Qué compasión! Adiós leche, dinero, huevos, pollos, lechón, vaca y ternero.

°Oh loca fantasía! °Qué palacios fabricas en el viento! Modera tu alegría no sea que saltando de contento, al contemplar dichosa tu mudanza, quiebre su cantando la esperanza.

No seas ambiciosa de mejor o más próspera fortuna, que vivirás ansiosa sin que pueda saciarte cosa alguna. No anheles impaciente el bien futuro; mira que ni el presente está seguro.

FÉLIX DE SAMANIEGO

Si hubiese llevado a cabo sus pensamientos con-
tando con otros (alguien que le lleva la leche en-
burro, el que le comercia, el que...) otro final hu-
biese tenido.
El desatío es... no ser Lechera.